



FRANCISCO SOSA.

CALLE DE JESUS NUM. 10.

MÉXICO

México Noviembre 11 de 1870.

A. Lic. D. José López Portillo y Rojas.
Guadalajara.

Muy estimado y fino amigo:

Hace un momento que tuve el gusto de recibir en favorcida de anteaer, y con ella los cuatro ejemplares de su benévolo artículo sobre mi último libro.

Gracias, amigo mío, por ese nuevo testimonio de la estimación que U me dispensa y a la que correspondo con toda sinceridad y con profundo reconocimiento.

Descartando los elogios que su cariño me consagra, puedo decirle que ha interpretado mi pensamiento en su manera de hablar.

hasta hoy. Lo que U dice en su artículo es lo que he sentido y pensado al emprender mi labor; es lo mismo, pero expresado ~~sin~~ la brillantez y galanura de los trabajos de U; brillantez y galanura que desearia para que mis escritos obtengan el éxito que todo autor ambiciona.

En torno de mi libro han hecho el vacío los que no quieren conferir la altura de miras que sus páginas envuelven, por más que esas páginas sean descoloridas como mias. Otros, como Puga y algunos redactores del Universal se han empeñado en atribuirme propósitos antipatrióticos, y los demás, — entre ellos los que se llaman mis amigos, — se han encerrado en profundísima reserva, por temor acaso, de herirme con sus opiniones adversas. Para muchos es perder el tiempo leer libros que no sean netamente europeos; para otros, estamos a inconmensurable altura

sobre los sud-americanos. Sin embargo
ninguno ha escrito un verdadero juicio
entico, en la prensa metropolitana.

El de U ha venido, por lo tanto,
á compensarme de las amarguras
que causó á un hombre honrado ver
cómo se le deturpa ó cómo se le
menosprecia en cambio de una
obra que obedece á nobles propósitos.

Se muy bien que no merezco alabanzas,
y al que me las tributa se
las agradezco; pero tengo la conciencia
de que no hay uno solo entre mis
trabajos, que no tenga por mira algo
útil para mi patria. Digo á U
con toda verdad: su artículo
me alienta para continuar mi
obra.

Con la gloria literaria jamás he
soñado. Dicen que nada hay más
difícil que conocerse, y sin embargo
yo sé muy bien que mis libros
no valen nada por la forma; que
su único mérito consiste en que

acopio en ellos datos que no se
toman otros. el trabajo de buscar
a los escritores cuyas obras soy el primero
en reconocer, amaran los asuntos
de que yo me he ocupado y los trataran
creame V, yo me abstendria de
publicar mis lucubraciones; pero
la pereza de unos y el caracter
de otros, me han decidido siempre
a emprender lo que ellos abandonan
a nadie hago competencia. No lucho
con nadie, por que conozco hasta
donde alcanzan mis fuerzas. Es
mas todavia, escribo por que me
cupo la muerte, - que bendigo, - de
que en vez de entregarme en un
vicio degradante, me dedicare yo
a emborrionador de cuartillas de
papel.

Otra vez gracias por sus bondades
y creame su verdadero amigo.

Francisco Lora